

Pierre Goursat

Fin de semana comunitario cerca de Barcelona

29 de mayo de 1988

Vamos a hablar de la Anunciación

Intervención de Pierre Goursat durante un fin de semana comunitario en España, sobre la unión entre el Corazón de Jesús y el Corazón de María. Pierre habla también de la “Cruz Gloriosa”, la última iniciativa que fundó en la Comunidad en 1986, cuando ya había renunciado a su cargo de Moderador

Vamos a hablar de la Anunciación. En la Anunciación, Jesús era un pequeño embrión. Pocos días después de su concepción, su corazón comenzó a latir. Desde ese momento dijo: «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». La voluntad del Padre es que su Hijo se ofrezca como sacrificio.

Hay una gran intimidad entre María y Jesús. María comprende que su Hijo se ofrece como sacrificio. Poco después del nacimiento, van a Jerusalén. Y allí hay una profetisa, Ana, que dice que una espada atravesará el corazón de María. En realidad, lo que estas palabras nos muestran es la unidad entre el Corazón de Jesús y el corazón de María.

Por eso San Juan Eudes decía que el Corazón de Jesús y el Corazón de María forman un solo corazón. Es difícil entenderlo, porque hay el corazón humano de María y corazón divino de Jesús.

Y nosotros, que por el Espíritu somos [hermanos] de Jesús y de María, somos como los hijitos de María. Esto nos da la gracia del abandono como un niño en manos de María.

Porque María nos recibe como madre, nos recibe como hijos en su seno. Debemos vivir en su Hijo en abandono como niños pequeños. Es muy simple, y si logramos esta simplicidad, todo es más fácil en la vida: como un niño que va a una clínica para una operación quirúrgica.

Recordemos el ejemplo de Santa Teresa del Niño Jesús. Llevaba una pequeña cruz que le causó una infección. Dijo: «Soy demasiado pequeña para llevar esta cruz. El Señor no me pide esto. Estoy contenta con los pequeños sacrificios que hago».

Cuando hablamos de martirio, es difícil entender la alegría. Pero en la Renovación Carismática somos sencillos y alegres. Como decimos en la canción: «Aquí estoy, Señor, aquí estoy como un niño.»

Marie nos muestra todo esto. Con ella, todo se hace con facilidad. Sin ella, nos endurecemos con un espíritu voluntarista y no funciona. Veamos a San Pedro y San Juan. San Pedro dijo: «Soy muy fuerte. Aunque todos te abandonen, yo no te abandonaré». Confiaba en sus propias fuerzas y el Señor le dio una lección. «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces». Pero Juan fue hasta la cruz con María. Y Jesús en la cruz dijo: «Este es tu hijo. «Esta es tu madre». Eso es el abandono.

El abandono es una gracia. Parece muy fácil, pero es fácil y difícil. Si lo entendemos bien, es muy fácil. Santa Teresa del Niño Jesús dijo unas palabras muy hermosas. Hacia pequeños sacrificios. Y de pequeño sacrificio en pequeño sacrificio, hizo otros mayores. Cuando Jesús nos dice: "Mi yugo es suave y mi carga ligera" dice la verdad. En las Escrituras, San Pablo nos dice: "ayudaos unos a otros a llevar vuestras cargas". Así pesan menos

Conocéis la asociación de la Cruz gloriosa. Hay algunos hermanos de la Comunidad que sufren mucho y han pedido integrar la Cruz gloriosa en la Comunidad. Se reúnen cada mes y rezan los unos por los otros. Una hermana¹, con diabetes inestable, tenía que inyectarse insulina siete u ocho veces al día. Otra hermana le dijo: «Deberías pedir a las otras hermanas que te apoyen. Y ella no quería hacerlo, hasta que un día dijo: «Me voy a dejar llevar. Y aceptó que los demás hicieran una cadena de oración por ella. Cada día había una persona que rezaba por ella. Cada persona tenía que rezar una vez a la semana. Eso ayudó mucho a esta hermana. Y así lo atestiguó en Paray-le-Monial, diciendo: «Estoy mucho más relajada».

Cada vez hay más hermanos que nos dicen: «Quiero que me ayuden en mi sufrimiento». Hemos buscado a siete personas² que rezan por ellos. Y si no los encontramos, los buscamos en la Comunidad

En Uruguay, hay un hermano con una terrible deformidad facial. Dijo: «No puedo vivir así. Me voy a suicidar». Dos hermanas le hablaron de Jesús. Y pidió que lo acompañaran. Ahora su vida tiene sentido. Vemos que esto es bueno para la conversión de los pecadores. Podrías hacerlo en España. Cuando este joven que quería suicidarse conoció al Señor, comprendió que el abandono al Señor da fuerza. Y el secreto de la fuerza es este.

No preocuparse por el futuro y diciendo: «Lo que va a pasar es terrible». Por ejemplo, Santa Teresa del Niño Jesús paseaba por el jardín y eso la cansaba. Decía: «Estoy caminando por un misionero».

Podemos decir: «Acepto este pequeño sacrificio». Es el sí de María. Si lo decimos muy a menudo, nuestra vida se transforma y nos volvemos como niños pequeños. Debemos ser como un feto en el vientre de María. En el vientre de María vivimos de su sangre.

Gesto: la cruz es esto (cruzando los dedos). Pero si lo hacemos así, (poniendo los dedos en paralelo), no hay cruz.

El resumen es decir sí ahora. La afectividad debe tener la fe como soporte.

Pierre Goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com

1 se trata de Marie-France Dunat, una de las primeras personas miembro de la "Cruz Gloriosa".

2 Una por cada día de la semana

